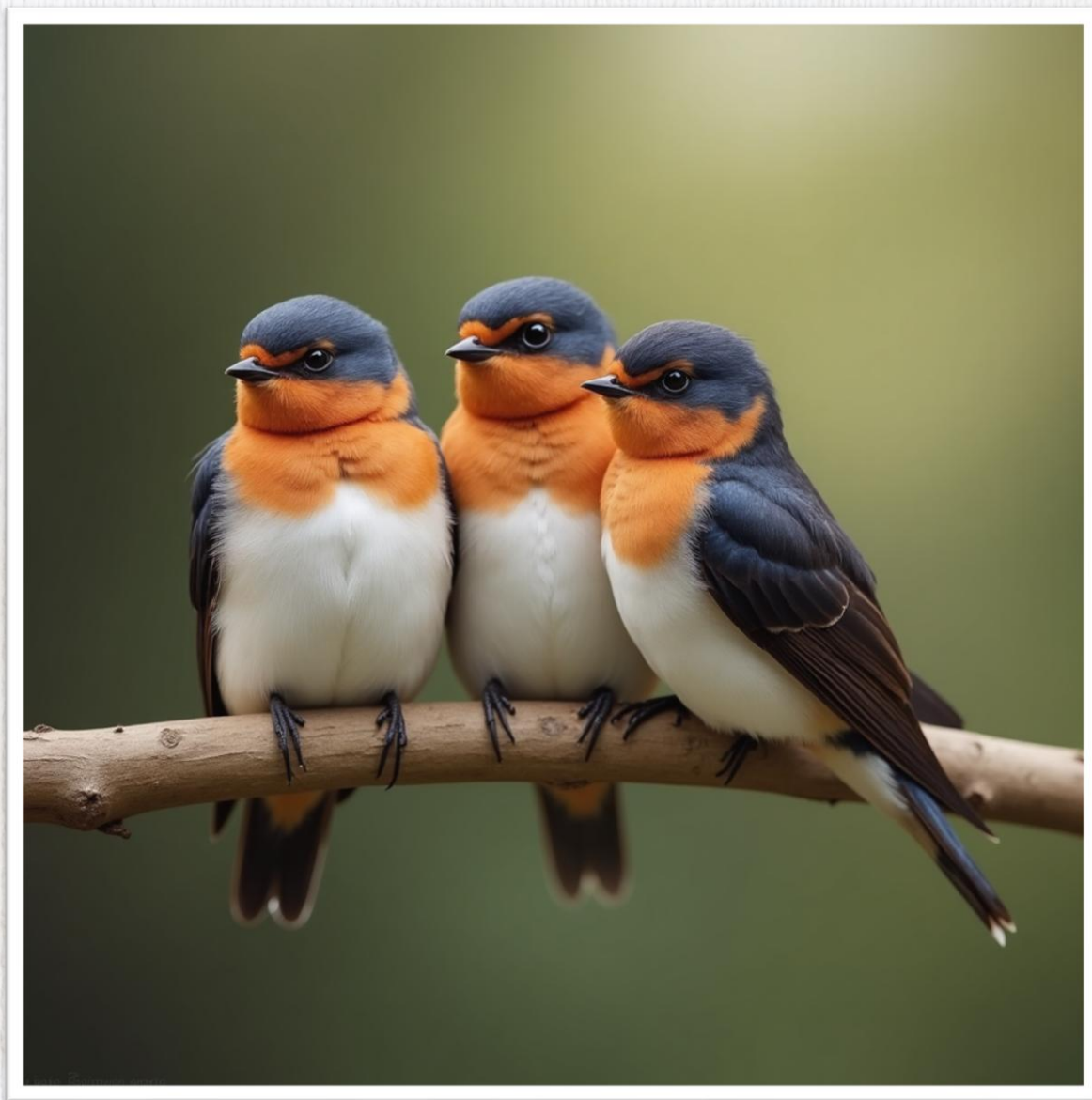


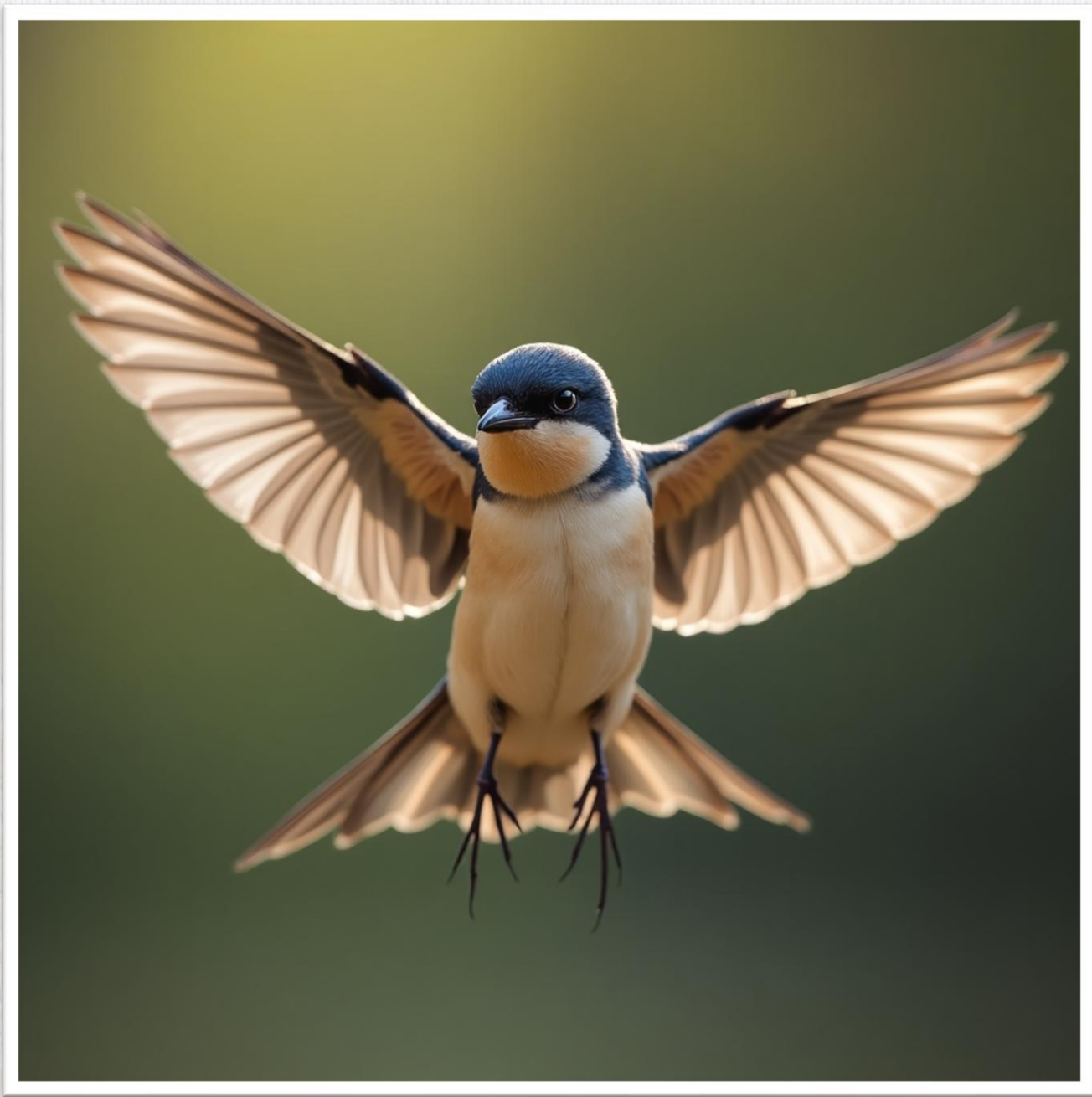


Obediente a Cristo









¡La obediencia nos da libertad y nos permite cumplir el propósito de Dios en nuestras vidas!



Un Análisis de Obediencia

En la Biblia la palabra que se traduce “obedecer” tiene varios significados.

1. Escuchar, dar oído, someterse.
2. Obedecer a la autoridad.
3. Estar sujeto.

Tiene el anhelo de oír enseñanzas y mandamientos siente la seguridad y confía que es correcto, que es la verdad y cumplirla traerá bendición, los guarda con motivación y por amor a Dios quien es nuestra autoridad.



El gran enfoque en la vida de Cristo fue el cumplimiento de la voluntad de su padre. Ese deseo fue la gran fuerza de todo lo que él hizo. Cristo se sometió completamente al plan de Dios.

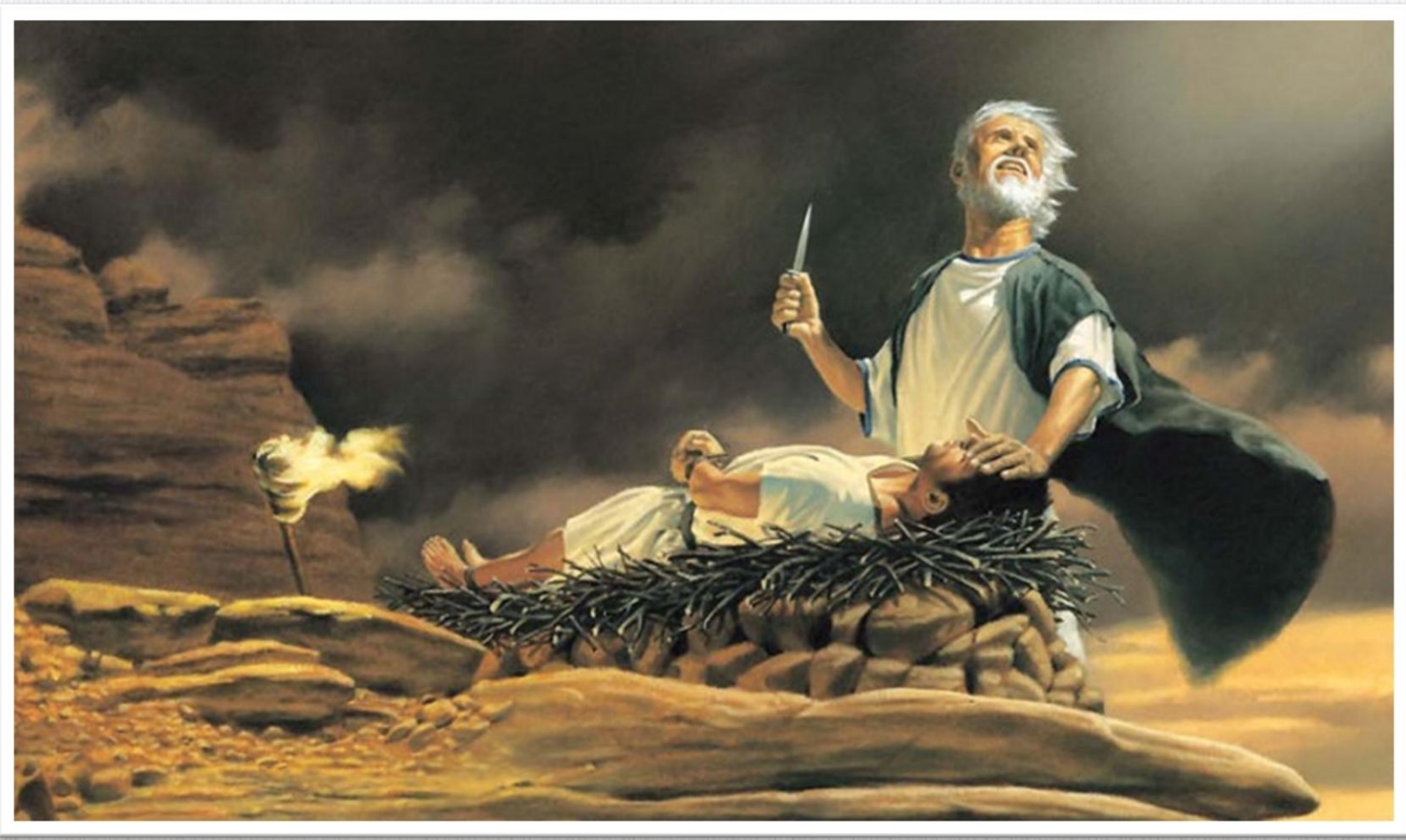
Lucas 2:49 Desde su niñez Cristo estuvo sometido a cumplir la voluntad de su Padre. Nada fue más importante.



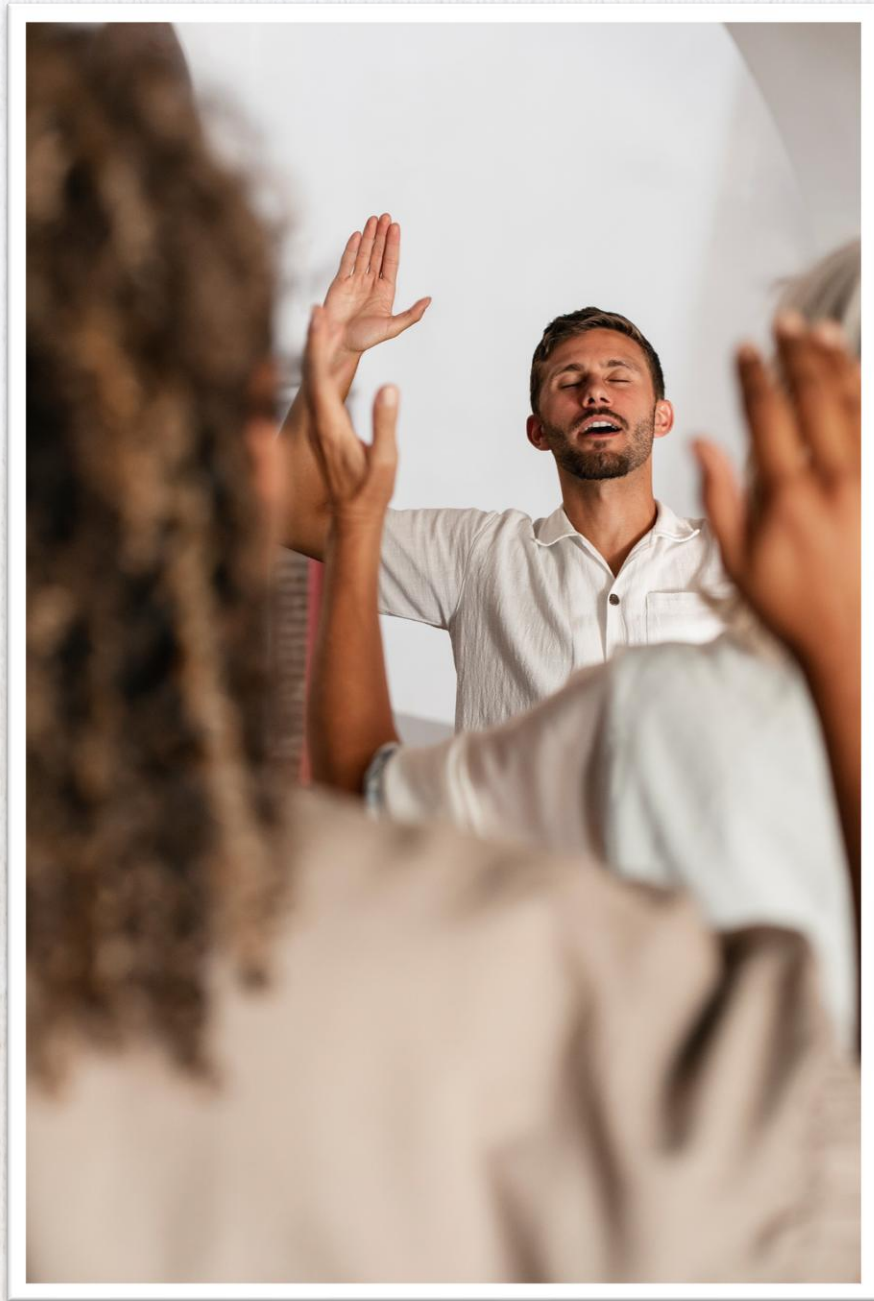
Juan 8:29 Cristo siempre hacía lo que era agradable al Padre. Él no tomaba decisiones en base de lo que la cultura decía, lo que la mayoría de personas decía o lo que su cuerpo humano pedía, Él vivía para agradar a Dios. En su bautismo el Padre confirmó que Jesús vivía de esa manera cuando dijo, “Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia” (Mat. 3:17)



Lucas 2:42 Cristo estaba dispuesto sufrir, morir y dejar sus deseos humanos a un lado para hacer la voluntad de su Padre. Filipenses 2:8-9 La obediencia marcó la vida de Cristo hasta la muerte y por su obediencia pudimos ser salvos.



Tenemos que imitar esa obediencia. Sumisión completa, abandono del ego, obediencia entera es lo que Dios espera de nosotros, sus discípulos. Nuestra meta es vivir como Cristo.



La obediencia Tiene Que Ser un Estilo de Vida

La obediencia a Cristo y su palabra no puede ser cumplida solo el domingo o de vez en cuando. Tiene que ser su estilo de vida diario. Una de sus metas cada día debe ser obedecer a Dios en cada área de su vida.



Al final del Sermón del Monte, Cristo enfatizó la obediencia cuando contó la parábola de los dos cimientos (Mateo 7:24-29). La constancia de oír la palabra de Cristo y hacerla, es lo que hace una buena construcción de su vida espiritual. Pero cuando oye y no obedece es cuando el pecado empieza a deteriorar su vida espiritual (Santiago 4:17).



Usted no puede obedecer solo cuando sea conveniente o fácil, o cuando los hermanos o el pastor están viendo. Tiene que ser constante en la obediencia aún cuando está rodeado de pecadores, cuando otros están fumando y tomando, aún cuando los demás viven de otra manera. Si tiene excusas para desobedecer, su vida espiritual va a colapsar en las tempestades de la vida.

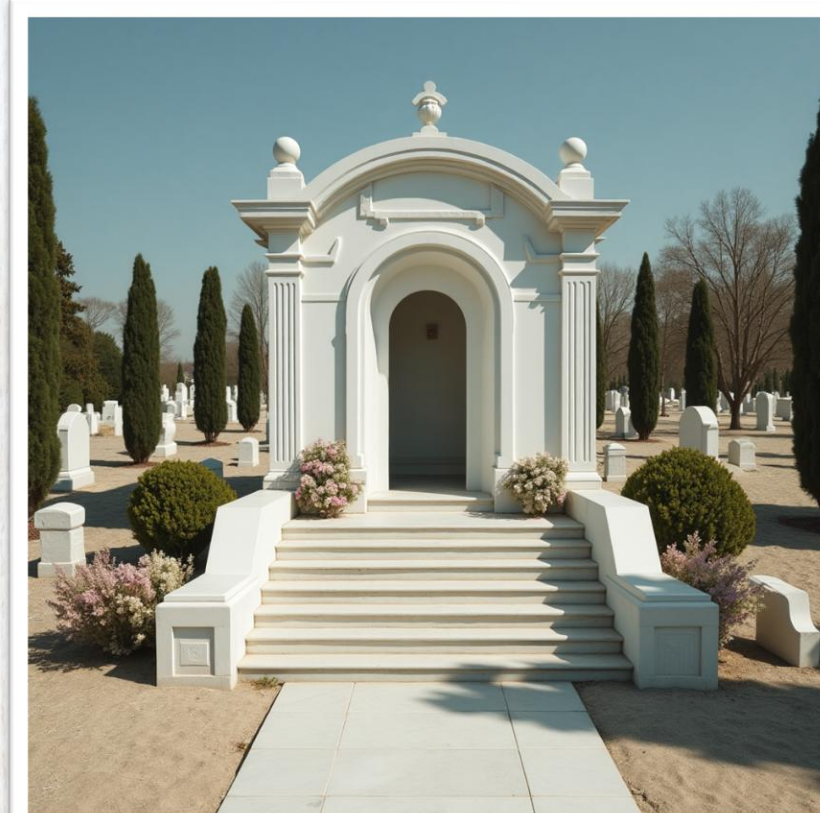
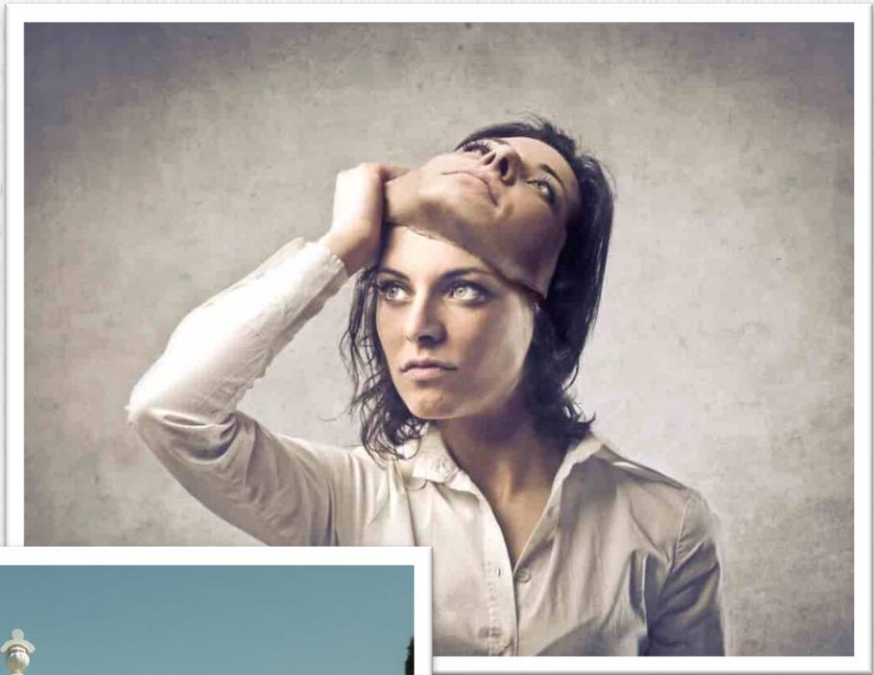


La obediencia es Acción y no Palabras

Leer Mateo 21:28-32 La Parábola de los Dos Hijos

Uno de los hijos dijo lo que su papá quiso escuchar, pero el hijo no fue a trabajar. El otro hijo dijo que no quería ir a trabajar, pero arrepentido, fue a trabajar. Cristo nos enseña que la obediencia no es decir lo que debemos decir, sino es vivir lo que debemos vivir.

Leer Mateo 7:21-23. Uno puede predicar muy bonito, “echar fuera demonios”, y aún hacer grandes milagros, pero al mismo tiempo ser un pecador, destituido de salvación porque no ha dejado de practicar maldad. Es un hipócrita. Un sepulcro muy bonito por fuera, pero lleno de huesos por dentro. La obediencia verdadera no es una fachada bonita es una realidad vivida.



El Amor Debe Ser la Motivación



Es difícil mantener o hacer algo por obligación, esto puede que lo canse. Pero cuando hacemos algo por amor, es un gozo y podemos hacerlo constantemente. Es como cuando su jefe pide su ayuda para pintar una casa ajena, lo hace por obligación. Pero cuando su esposa le pide su ayuda para pintar su propia casa, lo hace con fuerza y por amor. Si usted está tratando de cambiar su vida, guardar las reglas y mandamientos de la Biblia o respetar las reglas de la iglesia para complacer al pastor, usted se va a cansar. No va a poder ser constante y su intención va a ser descubierto. El amor por Cristo tiene que ser su motivación.



Juan 14:15-17. Note bien que la fuerza que necesitamos (El Espíritu Santo en nosotros) vendrá a morar en nuestro corazón; El Consolador nos va a acompañar cuando guardamos los mandamientos de Cristo porque lo amamos a Él. El amor tiene que ser nuestra motivación. Obedecemos a Cristo porque amamos a Cristo.